LA FERIA DE LOS DIAS

TEMA

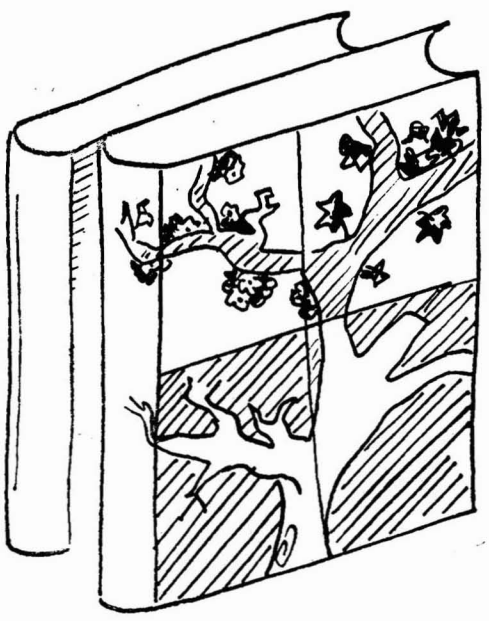
LA CRITICA literaria contemporánea suele nutrirse de lemas imperativos: el escritor debe pensar esto; ha de rechazar aquello. Unos pregonan la necesaria sumisión al medio, a determinadas tendencias, o a ciertas opiniones eventuales. Otros reclaman la evasión urgente, y miran con desprecio al "compromiso". Pero se trata de simples diversidades de rumbo; el tono de mando, la intransigencia, son los mismos. Por nuestra parte, quisiéramos oír, de vez en cuando, dictámenes más adecuados: no tantos sermones estériles, y una mayor atención a la obra literaria en sí, a sus significados peculiares.

VARIACION PRIMERA

LA LITERATURA vale, especialmente, como expresión, como creación. Cabe desde luego su enjuiciamiento ideológico; mas éste tendrá que ejercitarse fuera del campo de lo literario; en un orden que no es ni mejor ni peor, pero sí distinto; y aun entonces, habría que proceder con especial cautela, respetando el profundo misterio, la vasta complejidad de lo humano.

VARIACION SEGUNDA

PEDIR a un escritor político que se desinterese de la política, o instar a un poeta de la intimidad a que aborde tópicos sociales, constituyen, en definitiva, dos manifestaciones de la propia torpeza. La literatura es un campo generoso, abierto a todos los afanes; y la desvirtúa quien solicita su reducción a un horizonte único.

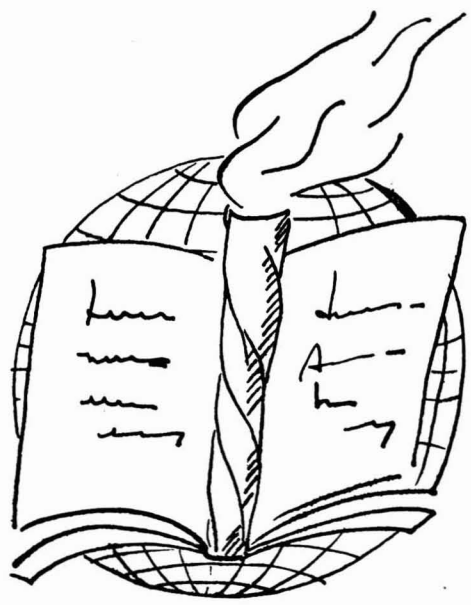


VARIACION TERCERA

UNO PUEDE, o no, estar de acuerdo con las tesis sustentadas en las novelas de Dostoyevski, o con el trasfondo de las piezas de Claudel, o con las premisas doctrinales de Pound, o con las requisitorias de Arthur Miller, o con las razones de Paul Eluard. Uno puede, o no, sentir antipatía por el apartamiento de Rilke, o por las derrotas enfermizas de Proust, o por la sabiduría hermética de James Joyce. Pero ni esa conformidad o inconformidad, ni esa antipatía o simpatía, entrañarán legítimos criterios de valoración literaria.

VARIACION CUARTA

NO CREEMOS que sea pertinente soslayar los principios generales. Lo que nos subleva es verlos impuestos, sin discrimen, burdamente, a todos los renglones de la vida; el deseo de gobernar con ellos, a rajatabla, territorios irreductibles a un esquema simplista.



VARIACION QUINTA

EN TODO verdadero escritor hay dos personajes: el artesano capaz de fabricar un buen instrumento, y el soldado que empuña aquél en una u otra dirección. Por lo que toca a la literatura, el segundo personaje es, acaso, meramente incidental.

VARIACION SEXTA

TODO TIENE *su tiempo y todo cuanto se hace bajo el sol tiene su hora. Hay tiempo de nacer y tiempo de morir, tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de herir y tiempo de curar, tiempo de destruir y tiempo de edificar; tiempo de reír y tiempo de llorar; tiempo de lamentarse y tiempo de danzar; tiempo de esparcir las piedras y tiempo de amontonarlas; tiempo de abrazarse y tiempo de separarse; tiempo de ganar y tiempo de perder; tiempo de guardar y tiempo de tirar; tiempo de rasgar y tiempo de coser; tiempo de callar y tiempo de hablar; tiempo de amar y tiempo de aborrecer, tiempo de guerra y tiempo de paz.*

(Eclesiastés. III, 1-8)

—J. G. T.